

OPINIÓN

CONVICCIÓN EN UNA COYUNTURA EXIGENTE

POR RODRIGO VALDÉS P.

Esta semana, la agencia clasificadora Fitch anunció que mantuvo nuestro rating de crédito soberano en A+, el mejor de Latinoamérica y por sobre el de la mayor parte de las llamadas economías emergentes. Esta positiva clasificación se suma a las de otras agencias durante este año. En su conjunto, estas evaluaciones permiten que el costo del crédito en nuestro país sea bajo.

Aunque Fitch también puso en perspectiva negativa nuestra clasificación, su reporte es explícito en decir que nuestra conducción fiscal ha balanceado adecuadamente dos objetivos: dar soporte a la economía y mantener la credibilidad de nuestra regla fiscal mediante una consolidación gradual de déficit estructural.

Esta noticia se da una semana después de conocer el reporte del FMI sobre nuestro país, en el que afirma que los fundamentos económicos de Chile y su marco de política permanecen fuertes. Señala, además, que el recientemente aprobado presupuesto se ha movido correctamente hacia una senda de consolidación fiscal gradual. La sólida posición financiera del gobierno permite que Chile pueda proceder de manera pausada en su trayectoria de reducción del déficit estructural, en la medida en que el crecimiento se mantenga débil y las reformas se implementan.

Sin duda, el bajo crecimiento y la caída en el precio del cobre en los últimos años han mermado los ingresos del gobierno, lo que se ha traducido en un deterioro del nivel de deuda. La decisión de Fitch es una señal de alerta que refuerza la importancia del crecimiento y de mantener un comportamiento fiscal responsable. En su momento, algunos no entendieron bien por qué no se podía otorgar un reajuste salarial mayor al sector público. Esperamos que ahora sea más claro.

Señales mixtas

Respecto del crecimiento, en el último tiempo hemos observado oscilaciones y señales mixtas. Hace unos meses veíamos un cierto repunte en indicadores de actividad y una mejora en la confianza. Sin embargo, el Imcec negativo de octubre fue decepcionante, muy incidido por la caída de más de 7% de la actividad minera (sin minería la cifra habría sido 0,3%).

Esta mala noticia se da en un contexto donde hemos visto una generalizada pérdida de dinamismo en la región. El último dato de actividad de Perú estuvo muy por debajo de lo que se esperaba y, si se excluye la minería, tuvo una expansión nula respecto del año previo. Otros países donde se esperaban recuperaciones más rápidas, como Argentina y Brasil, si-



guen en recesión y este último ha debido adoptar medidas fiscales drásticas.

Pero también hay indicadores prospectivos que siguen mejorando en nuestro país. Las perspectivas para la economía en su conjunto, que estuvieron anormalmente deprimidas en la encuesta Imce por varios trimestres, han tenido una importante recuperación en los últimos meses. Lo mismo el valor de la Bolsa. Y, sin duda, ayuda el mayor precio del cobre.

Crecimiento y responsabilidad

En este marco, mantener las cuentas fiscales ordenadas es un elemento central para afianzar un crecimiento más dinámico. Hacerlo en el ambiente de lenta actividad y bajo precio del cobre, como el actual, requiere convicción y un esfuerzo político enorme, que se ven recompensados por bajos costos de financiamiento. Así se refleja, por ejemplo, en que nuestro CDS a cinco años (el costo de un seguro de crédito para Chile por ese período) se mantiene en niveles históricamente bajos, lejos de los niveles de los demás países de la región.

Cuidar la responsabilidad fiscal no es suficiente para darle más vigor a nuestra economía. Por ello que el Presupuesto 2017 hace un esfuerzo especial por mantener la inversión pública e incorpora nuevos progra-

mas para dinamizar sectores altamente intensivos en mano de obra, como la construcción. Un ejemplo, la expansión de más de 20.500 subsidios respecto de 2016 en el programa habitacional, para lograr un total de más de 200.000 en 2017.

Esto se suma a los avances de la cartera de concesiones, una de cuyas mayores obras, el nuevo aeropuerto de Santiago, ya ha comenzado a ejecutarse. Del mismo modo, este mes se materializará la anunciada capitalización de Codelco por US\$ 500 millones y prontamente ingresaremos un proyecto de ley para mitigar los efectos de la coyuntura en la deuda de la empresa por hasta US\$ 475 millones en 2016 y en 2017. Esto permitirá que Codelco pueda seguir desarrollando sus proyectos de inversión.

Pero el crecimiento no depende sólo de lo que haga directamente el gobierno. El sector privado juega un papel esencial para recuperar la inversión y el dinamismo, y es por ello que debemos velar por condiciones que permitan seguir recuperando la confianza y viabilizando los proyectos. En eso estamos, ordenando y priorizando nuestra agenda, y buscando avanzar a través de acuerdos amplios.

Ministro de Hacienda.

La decisión de Fitch es una señal de alerta que refuerza la importancia del crecimiento y de mantener un comportamiento fiscal responsable.

Mantener las cuentas fiscales ordenadas es un elemento central para afianzar un crecimiento más dinámico. Hacerlo en el ambiente de lenta actividad y bajo precio del cobre, como el actual, requiere convicción y un esfuerzo político enorme.